

Memorial Profesor D. Juan José Barcia Goyanes. *Decano de la Facultad de Medicina 1945-1964*

*Federico V. Pallardo Calatayud**

Decano de la Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Valencia

EXCMO. SR. PRESIDENTE
EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;
SRS. ACADÉMICOS;
SEÑORAS Y SEÑORES;

Es un gran placer compartir con antiguos profesores y compañeros este acto en memoria del Prof. Barcia, fue por ello una gran alegría cuando recibí el encargo por parte del Presidente de la Real Academia, Prof. Llombart, para glosar su figura como decano. El profesor Juan José Barcia Goyanes fue decano de nuestra Facultad de Medicina desde 1945 hasta 1964. En tan dilatado espacio de tiempo resultaría normal considerar de importancia para la vida de una facultad la labor de un decano. Pero en el caso del Prof. Barcia su encomienda de servicio a esta casa fue especialmente meritoria por conseguir dos de los más importantes hitos en la historia moderna de nuestra centro: la conclusión de la actual facultad y la construcción del hospital Clínico. En efecto, durante su gestión se produjo un cambio decisivo en la Facultad, logró la financiación necesaria para la finalización y dotación de la nueva Facultad de Medicina en el lugar en que se encuentra actualmente. Se traspasaron las instalaciones de la Facultad de Medicina, desde el antiguo edificio de la calle Guillén de Castro nº 24, al nuevo edificio situado en lo que entonces era denominado Paseo de Valencia al Mar, hoy avenida de Blasco Ibáñez como decía Barcia en uno de sus escritos “la nueva Ciudad Universitaria valentina”.

La inauguración oficial del nuevo y actual edificio tuvo lugar el 13 de diciembre de 1949, si bien no fue hasta julio de 1952 cuando se produjo de forma completa la cesión de la totalidad de las instalaciones de lo que, hasta entonces y desde el periodo de la guerra civil, había sido Hospital Militar Base de Valencia, primero del bando republicano y después del bando nacional. Las negociaciones fueron realmente difíciles y prueba del enfado del Prof. Barcia es que, como se recoge en los documentos gráficos de la época en el acto de recepción del edificio por las autoridades académicas de manos de la jefatura militar el Prof. Barcia no estuvo presente y la firma fue realizada por el Prof. Llombart Rodríguez a la sazón vicedecano de la facultad.

Creó los Anuarios de la Facultad, hoy digitalizados gracias al tesón del Prof. Francisco Vera, que reflejan de forma detallada la vida académica de nuestra facultad en un periodo trascendente, y fundamentales para entender el desarrollo posterior de nuestro centro. Además, inauguró el Nuevo hospital Clínico, rescató la Biblioteca Histórica y con la colaboración del profesor López Piñero, creó la nueva biblioteca y hemeroteca, sin duda una de las más importantes de España.

Fue Rector de la Universidad en 1965 hasta su jubilación en 1971 y le tocó vivir momentos conflictivos en que la Universidad era el eco del despertar político del país. Durante su rectorado se produjo una gran expansión de nuestra Universidad con la creación de nuevas facultades y secciones de las ya existentes. Creó los centros de Estudios Universitarios de Castellón y de Alicante, el germen de lo que con el tiempo sería la Universidad de Alicante.

El Prof. Barcía emerge de una época pasada trufada de problemas, miseria y autoritarismo, pero en la cual cómo podemos apreciar en su legado, había amplio margen para la cultura, la erudición y el progreso. Fue hombre de profundas convicciones religiosas y firme defensor del régimen. Como decano y rector organizó numerosos congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales, especialmente curiosa por su significación y repercusión posterior fue la organización del primer congreso de Historia del País Valenciano en 1971. Generando un profundo debate en nuestra sociedad.

La figura académica del Prof. Barcía se extiende como vemos desde la posguerra española hasta los inicios de lo que se ha venido en llamar la transición democrática. Fue un periodo dilatado en el tiempo y sometido a una continua e imperceptible evolución en nuestra sociedad. Nosotros somos depositarios de su obra y de su figura. Es responsabilidad de nuestra generación y de las venideras aprender de sus errores y aciertos. Decía el filósofo Santayana que los pueblos que ignoran su pasado están condenados a repetirlo. Valoremos por tanto el legado del Prof. Barcía, como el de muchos otros que nos precedieron, para poder de nuevo en tiempos de crisis y mudanza como los que a él le tocó vivir, afrontar las dificultades y saber salir airoso y fortalecidos mirando al futuro con ilusión.

Muchas gracias.